



Tal y como se ha puesto de manifiesto en el IV Congreso Internacional de Patología Dual que se celebra hasta el lunes en Barcelona

DOCTORA NORA VOLKOW, DIRECTORA DEL INSTITUTO NACIONAL SOBRE EL ABUSO DE DROGAS (NIDA): “LA ADICCIÓN ES UNA ENFERMEDAD DEL CEREBRO”

- En las personas adictas existe un desajuste cerebral que afecta al funcionamiento de las áreas que permiten ejercer el control de los deseos.
- Conductas adictivas, como juego patológico, sexo compulsivo, compras, o bulimia, que alteran la vida cotidiana se relacionan con otro trastorno mental en más de la mitad de los casos.
- La prevalencia del consumo de sustancias, como el cannabis o la cocaína por parte de adolescentes y adultos jóvenes en España, se encuentra en entre las más altas de Europa.
- La población anciana abusa frecuentemente de hipnosedantes o ansiolíticos recomendados por el entorno y obtenidos por prescripción médica.

Barcelona, 18 de abril de 2015.- La mayoría de las drogas con capacidad adictiva, directa o indirectamente, atacan al sistema de recompensas del cerebro, inundando el circuito con dopamina. La dopamina es un neurotransmisor que se encuentra en las regiones del cerebro que regulan el movimiento, la emoción, la motivación y los sentimientos de placer. Cuando se activa a niveles normales, este sistema recompensa nuestros comportamientos naturales. Sin embargo, la sobrestimulación del sistema con drogas produce efectos de euforia, que refuerzan fuertemente el consumo y enseñan al usuario a repetirlo.

Tal y como explica la **doctora Nora Volkow**, directora del Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas (NIDA, por sus siglas en inglés) *“nuestros cerebros están conectados para garantizar que repetamos las actividades vitales al asociar éstas con el placer o la recompensa. Cada vez que se activa este circuito de recompensa, el cerebro nota que está sucediendo algo importante que necesita recordar, y nos enseña a hacerlo una y otra vez sin pensar en ello. Puesto que las sustancias adictivas estimulan el mismo circuito, aprendemos a abusar de las drogas de la misma manera”*.

Los expertos reunidos en el **IV Congreso Internacional de Patología Dual** que se está celebrando en Barcelona defienden que debe desterrarse la visión conservadora que asume la adicción como un problema de debilidad de carácter o vicio y no como una enfermedad mental y cerebral. Si se desconoce del adicto el trastorno mental que puede haber detrás, el fracaso de la terapia está casi asegurado.

“Ya en los años 80 se demostró que en las personas adictas existe un desajuste cerebral que afecta al funcionamiento de las áreas que permiten ejercer el control de los deseos, es decir, interfiere en la capacidad de dominar los impulsos. El desajuste se debe a que igual que en otros trastornos mentales, existen factores

neurobiológicos, ambientales y genéticos. Sabemos que hay diferencias genéticas que determinan que una persona sea mucho más vulnerable que otra", comenta el **profesor Miguel Casas**, Catedrático de Psiquiatría de la Universitat Autònoma de Barcelona, jefe del servicio de Psiquiatría del Hospital Vall d'Hebron de Barcelona y presidente del Congreso.

"La drogadicción es una enfermedad del cerebro, un problema médico que puede ser tratado y rehabilitado, como se hace con otro tipo de enfermedades que tienen que ver con el cerebro, como la epilepsia", comenta la experta. *"Si los cambios cerebrales que explican las conductas adictivas del paciente no se atienden adecuadamente permanecerán, convirtiendo probablemente a la adicción en una enfermedad crónica como la hipertensión o la diabetes"*.

Patología Dual en ancianos y adolescentes

La prevalencia del consumo de sustancias, como el cannabis o la cocaína por parte de adolescentes y adultos jóvenes en España, se encuentra entre las más altas de Europa. Estas tendencias podrían estar relacionadas con una mayor disponibilidad y con el fenómeno de "normalización" de su uso, que podría estar afectando especialmente a los que padecen problemas emocionales y conductuales, confiriéndoles especial vulnerabilidad para el desarrollo de una patología dual.

"En la población adolescente en nuestro entorno cultural, la causa más prevalente de consulta son los trastornos por uso de cannabis", apunta el profesor Casas. La Sociedad Española de Patología Dual alerta de que el consumo de cannabis, cocaína y drogas de diseño entre la población adolescente tiene un peso decisivo en el fracaso escolar y explica que entre el 25% y el 30% de ellos no terminen sus estudios, además de favorecer la aparición de enfermedades psiquiátricas en edades cada vez más tempranas. *"Respecto a la patología psiquiátrica, los trastornos que con más frecuencia se asocian en población adolescente son los denominados trastornos por conducta disruptiva, comportamientos inapropiados que no se ajustan a las normas socialmente aceptadas, seguidos por los cuadros depresivos"*, revela el psiquiatra.

El consumo de sustancias suele asociarse a personas jóvenes, pero este problema no tiene límites de edad. Los datos actuales relativos a las personas mayores son escasos, lo que complica la estimación exacta de la magnitud y las implicaciones del problema. *"El trastorno más frecuente es el abuso o dependencia de fármaco hipnosedantes o ansiolíticos así como los llamados «painkillers» (analgésicos) muchas veces recomendados por el entorno del paciente y obtenidos de forma sencilla mediante prescripción médica"*, comenta el presidente del Congreso.

Los adultos mayores pueden sufrir numerosos problemas sociales, psicológicos y de salud que aumentan el riesgo de consumo de sustancias. Estos problemas requieren una atención específica para que las intervenciones dirigidas a ese grupo sean plenamente eficaces. *"La realidad es que una vez que acuden a la consulta muestran una mejor adherencia tanto al tratamiento psicofarmacológico instaurado como al propio seguimiento con el especialista y, en general, responden al tratamiento en la misma medida o incluso mejor que los adictos jóvenes"*, destaca el profesor Casas.

Este experto asegura que la prevención y los programas específicos son muy importantes tanto en adolescentes como en ancianos. *"El problema es que el estudio sobre su eficacia no es fácil. Actualmente, y en la medida en que los conocimientos sobre los factores de vulnerabilidad para el desarrollo de trastornos por uso de*

sustancias y/o patología dual son cada vez más avanzados, se intentan desarrollar programas de prevención selectiva o indicada, dirigidos a individuos o poblaciones específicas en situación de riesgo”, concluye.

***Para más información**

Gabinete de prensa IV Congreso Internacional de Patología Dual

Planner Media 91 787 03 00

Elena Moreno (639.729.479) / Laura Castellanos (639.33.82.15)

Síguenos en Twitter @SEPD_es #CIPD2015